Azul

La noche duele de tan hermosa.

El habitual reloj marca una hora

que no creo.
No pueden ser las veinte, en junio
con un cielo así de claro.

Como un líquido frío
que rompe las compuertas
para volcar en mi patio
la noche entera
distintamente azul.

El milagro está allí para verlo

sentirlo
incorporarlo...

Solemos no darnos cuenta
y negarnos los milagros.

Hoy ocurre.
De noche,
y es azul...